LAS ÚLTIMAS COSAS
(The Last Things)

TEXTO AUREO

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”

Hebreos 9: 27

LECTURA EN CLASE

APOCALIPSIS 12:1 En aquel tiempo se levantara Miguel, el gran príncipe que está de de los hijos de tu pueblo; y será o de angustia, cual nunca fue desde hubo gente hasta entonces; pero en el tiempo será libertado tu pueblo, tolos que se hallen escritos en el libro.

MATEO 24:21 Porque habrá entonces tribulación, cual no la ha habido el principio del mundo hasta ahora, la habrá.

APOCALIPSIS 20:11-15 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según

sus obras.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

APOCALIPSIS 21:2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

APOCALIPSIS 22:5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

I La gran tribulación

Mateo 24:21; Daniel 12: 1
Apocalipsis 16: 14, 16

Esta época terminará con un período de angustias sin precedente. A este período le pondrá fin la batalla de Armagedón.

En tiempos pasados ha habido períodos de persecución intensa para los judíos y para la iglesia. Sin embargo, Jesucristo habló del período a fines de la época actual, conocido como La Gran Tribulación.

Para identificarla mejor, Jesucristo dijo que volverá para instituir Su reino inmediatamente después.

(Mateo 24:29) También dijo que esta tribulación sería más terrible que cualquiera otra.

La Gran Tribulación es un período de tinieblas espiritual, trastorno del orden establecido, castigo severo y juicio de Dios. Como adelanta le tribulación los castigos intensificarán. Los últimos tres años y medio serán la culminación del reino del Anticristo.

Este período de angustia y juicio terminará con la batalla de Armagedón. (Apocalipsis 16:14-16) Entonces Jesucristo vendrá para juzgar y para instituir Su reino en

la tierra. (Mateo 25:31; 2 Tesalonicenses 1:7-10)

Como esperamos los días de angustia, nos damos cuenta de la importancia de estar preparado para la venida de Cristo y de amonestar a todos de las tempestades venideras. Si nuestras vidas están escondidas con Cristo en Dios (Colosenses 3:3), no hay que temer. El lugar para esconderse es en el nombre del Señor. (Proverbios 18: 10)

II. Jesucristo reinara

Apocalipsis 20: 1-7; Apocalipsis 19: 5
Zacarías 14:9

La palabra milenio quiere decir mil años, y refiere al reino de Jesucristo en la tierra por ese período de tiempo. Dios trata con el hombre en siete dispensaciones, de las cuales la séptima es el milenio. Será el séptimo día de la semana del señor para con el hombre; el milenio será el día de reposo para el mundo angustiado. En la época actual, nuestro reposo es el Espíritu Santo (la presencia de Jesucristo mismo) que mora y reina en nuestro corazón. El reposo verdadero es posible solo si Jesucristo es supremo en el corazón. Durante el milenio Su reino será literal, y habrá una paz literal, y un reposo literal que todas las naciones que se quedan gozarán.

Comenzará el milenio con la venida de Cristo con los santos, con la revelación de Cristo después de la gran tribulación. Entonces Cristo juzgará al Anticristo y a todos los enemigos del pueblo de Dios. Atará a Satanás y lo arrojará al abismo.

Durante el milenio Cristo “reinará con vara de hierro.” Esto da a entender que los efectos de la maldición estarán limitados por Dios. ‘A la naturaleza se le quitará mucho de la maldición, pero no se les pondrá fin a todos los efectos hasta el cielo nuevo y la tierra nueva después del milenio, Habrá durante el milenio una santidad como nunca ha habido en el mundo. Habrá la paz

universal entre las naciones, y no habrá tentación satánica.

Después de los mil años, estará librado Satanás, y terminará el milenio. Inmediatamente habrá una rebelión contra Dios, que verifica que Satanás no habrá cambiado, y que la naturaleza humana sola no puede existir en paz. Se le pondrá fin a esta rebelión rápidamente, ‘ y Cristo instituirá un orden nuevo y eterno, el cual nunca estará invadido por el pecado, la carne, el mundo, o el diablo. Tocante al nuevo mundo la Biblia dice “no habrá más maldición.” (Apocalipsis 22: 3) Entonces cumplirá la declaración del apóstol Pablo en 1 Corintios 15: 24-28.

III. El juicio final

2 Timoteo 4:1; Hebreos 9:27
Apocalipsis 20:11-15

El juicio final tendrá lugar ante el gran trono blanco. Aquí los hombres serán juzgados según si sus nombres están inscritos o no en el libro de la vida.

Todo pecado será juzgado; ningún hombre podrá escapar del juicio final. Por medio del arrepentimiento, la obediencia y la fe, es posible que el pecado sea juzgado en el Calvario. Si no hay perdón del pecado en la vida, el pecado seguirá al hombre en la eternidad. El primer juicio de Dios es en el Calvario; el juicio final es ante el gran trono blanco.

Entonces habrá una resurrección de todos los hombres que no resucitaron en la primera resurrección. Aparecerán ante el trono de Dios y los libros serán abiertos. Según el parecer del autor, estos libros consistirán en

La Palabra de Dios (La Biblia)

Los libros de memorias (en los que están descritas las obras de los hombres)

El libro de la vida del Cordero (Apocalipsis 21: 27).

En este juicio el fin eterno de toda persona será decidido en la base de la inscripción del nombre en el libro de la vida. La pregunta de máxima importancia es, ¿estás en el libro de la vida?

Recordemos que ningún hombre escapará el juicio. Como la muerte es una cosa cierta, el juicio también es cierto. Tarde o temprano vendrá a todo hombre. ¡Cuán importante es que sean perdonados los pecados en este mundo!

IV. El lago de fuego

Mateo 25:4; Romanos: 6:23

Apocalipsis 20: 14B, 15

Los perversos estarán por la eternidad en el lago de fuego que fue preparado por el diablo y sus ángeles.

El destino de los perversos es la separación eterna de Dios. Esta es la suerte segunda. Porque es una cosa terrible, el hombre quisiera retirarse de ella; pero es necesario encararse con ella porque es la verdad de la revelación divina. El Cristo de mansedumbre y amor advirtió a los hombres contra los sufrimientos del infierno.

La “muerte segunda” no quiere decir que la existencia cesa más que el “nacimiento nuevo” significa el comienzo de la existencia. La vida eterna no quiere decir vivir para siempre, sino vivir en un estado de santidad para siempre. La vida eterna indica la calidad de la vida más que la cantidad. Aun en la tierra la muerte puede existir con la vida

(Efesios 2:1) Lo que los hombres llaman vida, Dios llama muerte. Hay dos cosas que recibe el hijo de Dios: en el nacimiento nuevo, la vida eterna; en su resurrección, la inmortalidad; pero ya tenía la existencia. Así es en el caso de los perversos. La muerte segunda no significa que cesa la existencia, porque ya está muerto en esta vida ¿Quiere decir la separación eterna de Dios?

El infierno no fue preparado para los hombres. Dios lo hizo para el diablo y sus seguidores. Dios ha hecho todo lo posible para impedir que el hombre vaya allí. La cruz del Calvario es una barricada impidiendo que el hombre se pierda. Cristo murió para que el hombre no vaya al infierno. Si el hombre elige ser un seguidor del diablo, acompañará al diablo en el infierno por la eternidad.

V. La nueva Jerusalén

Juan 14:2; Apocalipsis 21:2

Jesucristo ha preparado la santa ciudad, la nueva Jerusalén, para ser la morada eterna de la iglesia, la cual morará por la eternidad en la presencia de Jesucristo.

La iglesia no tiene en este mundo una ciudad permanente, sino que busca la por venir. (Hebreos 13: 14) Mientras esté en la tierra la iglesia, haciendo la voluntad de su Señor preparándose para su morada celestial, Jesucristo le prepara una morada eterna para ella, Este lugar, una ciudad santa y gloriosa, construida en cuadro, se llama la nueva Jerusalén.

Se halla una viva descripción de la nueva Jerusalén en Apocalipsis 1; 22:1-5. La gloria, la belleza y la magnificencia de la ciudad es casi increíble, más allá del entendimiento de la mente humana. Pablo escribe de la ciudad, “cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado, para los que le aman.” (1 Corintios 2:9)

Podemos entender mejor las bendiciones de este lugar celestial cuando pensamos que no habrá la muerte, ni la aflicción, ni tristeza, ni noche. En su lugar habrá el río de la vida, el árbol de la vida, reposo eterno y gozo y compañerismo eterno con Jesucristo.

Los escritores de más talento no podrán describir las realidades de la vida venidera — uno describe el topo, animal semejante al ratón que habita debajo de la tierra — que no, puede comprender la vida del águila. Así es con el hombre. Solo cuando entra por las puertas de perla podrá comprender las glorias de la nueva Jerusalén.

La nueva Jerusalén es una ciudad que Jesucristo prepara para Su esposa, la iglesia. Los que tendrán derecho de entrar también tendrán que estar nuevos, nuevas criaturas en Cristo. Sólo los que son “renacidos” podrán vivir en nueva Jerusalén.

VI. La eternidad nunca terminará

1 Apocalipsis. 20:10; Apocalipsis 22:5

Es necio medir el espacio entre la tierra y la luna con una vara graduada para medir metros, y sería necio medir la eternidad con días o semanas. Lo que es necesario es un medio más grande como el siglo. Se usa. Para referir al pasado (Colosenses 1:26) y al porvenir (Efesio 2: 7). También se encuentra la expresión “siglos do los siglos” (Apocalipsis 20: 10; 22: 5). La expresión indica un sinnúmero de siglos volteando sobre otros sin fin.

La misma frase es usada para indicar el destino final de los malos los justos.

Comparada con la eternidad la vida es breve. Estamos aquí con tiempo suficiente para prepararnos por la eternidad. Un cielo y hay un infierno:

¿Donde pasarás la eternidad?